

Agradecimientos

Quiero agradecer a la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica por haber hecho posible, en un contexto de crecimiento, promoción y consolidación del sistema científico argentino, la concreción del proyecto de investigación que dio origen a este libro. Agradezco también a la institución por haber financiado, a través de una beca, mis estudios de maestría.

Al Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG) y al Área de Salud y Población por ser siempre estimulantes y acogedores espacios de trabajo y pensamiento.

A la Maestría en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) y el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES) por la calidad y rigurosidad académica, pero también por haber sido un ámbito distendido y amigable de formación. A sus docentes, por el compromiso y el interés en contribuir al perfeccionamiento de esas ideas embrionarias que, luego de mucho trabajo, terminan por transformarse en una tesis que, ahora, se convierte en un libro.

A los directores de la tesis de maestría que constituyó el germen de este libro: Pablo Francisco Di Leo y Ana Clara Camarotti. Por sus lecturas atentas, sus correcciones minuciosas y sus sugerencias esclarecedoras. Y, sobre todo, por la pasión, la dedicación y el cariño con que me han transmitido el oficio de sociólogo.

A María Pía Pawlowicz, Sebastián Sustas y Joaquín Algranti, jurados de la tesis. Su lectura detallada y sus críticas aportaron para que el trabajo gane en consistencia y claridad.

A mis compañeros y compañeras del equipo con el que llevamos a cabo la investigación base de este libro: Ana Clara Camarotti, Daniel Jones, Pablo Francisco Di Leo, Ana Laura Azparren, Romina Ramírez, Santiago Cunial y Paloma Dulbecco. Con ellos y ellas transitamos y disfrutamos el trabajo de campo, las lecturas y los

debates. Muchas ideas de este libro vieron la luz en charlas que tuvimos en aulas y bares, pero sobre todo en caminatas y viajes en trenes y colectivos, antes y después de visitar los centros de tratamiento.

Por último, quiero expresar un agradecimiento especial para las dos comunidades terapéuticas que generosamente me abrieron sus puertas. Mi reconocimiento para sus directivos, responsables y referentes que, día a día, llevan a cabo su admirable y difícil tarea. A sus residentes y ex residentes quienes, como todos, pelean por encontrar el sentido de la vida. Gracias por brindarme su tiempo y confiarme sus vivencias, en pos de un propósito que espero haber sido capaz de transmitir.